

# CULTURA

## &OCIO

# La Universidad crea un Museo de Ciencias Naturales en el Paraninfo

Tendrá más de 1.000 metros cuadrados e integrará los fondos de la antigua sala Longinos Navas y del Museo Paleontológico

Abrirá sus puertas al público antes de fin de año

ZARAGOZA. El Edificio Paraninfo tendrá antes de fin de año un museo de ciencias naturales, auspiciado por la Universidad de Zaragoza, con financiación privada y más de 1.000 metros cuadrados dedicados a exposición.

El Consejo de Gobierno de la Universidad aprobó ayer tanto su creación –será una nueva estructura universitaria–, como el reglamento que lo va a regir. La Universidad solicitará próximamente la oportuna autorización a la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

El nuevo museo agrupará principalmente los fondos paleontológicos de la Universidad, que actualmente se exhiben en la sala Lucas Mallada; junto a los que se mostraban en la sala Longinos Navás, de la colección del entomólogo aragonés. Además, integrará la colección histórica de la Facultad de Ciencias.

El nuevo museo, así, pondrá fin a una situación doblemente irregular: por un lado, la sala Longinos Navás dejó de mostrar sus fondos hace ya siete años y la Lucas Mallada solo abre sus puertas a demanda de algún grupo interesado. Esos fondos, ricos, están ocultos a los ojos del mundo.

Por otro lado, estas salas estuvieron operativas sin el respaldo legal y estatutario que ahora se le ha dado al nuevo museo, que se encargará de «la catalogación, investigación, conservación, restauración, exhibición e incremento del patrimonio relativo a las ciencias naturales de la Universidad de Zaragoza, con fines de estudio, educación y recreo».

Según sus estatutos, dependerá del vicerrector que tenga atribuidas las competencias en materia de patrimonio cultural, y contará con un director (nombrado por el rector a propuesta de dicho vicerrector) y un comité asesor.

Será el primer museo de ciencias naturales de Aragón. «Vamos



La sala Longinos Navás, antes de que se retirara la colección naturalista, en el año 2006. HERALDO



Modelo anatómico antiguo que fue utilizado en clase. JOSÉ MIGUEL MARCO



Cráneo de cocodrilo del Jurásico, en la sala Lucas Mallada. G. MESTRE

a paliar una de las carencias culturales que tenía la comunidad autónoma –señalaba ayer Concha Lomba, vicerrectora de Proyección Social y Cultural–. Además, nos vamos a sumar a la tradición de las universidades anglosajonas, que muestran sus fondos relacionados con las ciencias naturales. Y también se va a hacer justicia con todos los grandes científicos cuyo trabajo no se exponía al público. La verdad es que los consejos de Dirección y Gobierno de la Universidad de Zaragoza están muy implicados en el proyecto y estamos muy contentos de cómo se va desarrollando».

El museo va a ocupar todo el espacio del sótano del Edificio Paraninfo, a excepción de la exedra,

que se reservará para pequeños actos académicos. Ese espacio se dedicaba hasta ahora a la celebración de exposiciones de muy distinto signo, y permitirá articular un discurso novedoso en torno a las ciencias naturales. Se descarta la idea que lanzó en su día el catedrático Eladio Liñán, de crear allí un Museo de la Vida.

#### Un posible director

«El discurso está ya preparado –subrayaba ayer Concha Lomba–. Y girará en torno a dos polos: por un lado, la colección Longinos Navas; y, por otro, la sala Lucas Mallada. Ambos conceptos se van a integrar en un discurso común y coherente». A exposición se dedicarán más de 1.000 metros cua-

drados, cinco veces más de lo que tenían en su día juntas las salas Longinos Navas y Lucas Mallada. Así que el nuevo museo mostrará al público, por fuerza, muchos materiales que hasta ahora estaban en almacén.

En las próximas semanas se nombrará un director y, aunque Concha Lomba no se manifestó ayer al respecto, en casi todas las quinielas aparece el nombre de José Ignacio Canudo.

Este paleontólogo zaragozano, que investiga en dinosaurios y mamíferos de la Península Ibérica y Patagonia, y que ha realizado las descripciones de los dinosaurios Galvesaurus o Tastavinsaurus, se mostraba ayer cauto.

«La idea es partir de cero e ir

paso a paso. No vamos a preparar una ‘megaexposición’ para inaugurar el museo ni vamos a buscar la donación de grandes colecciones. Vamos a arrancar con lo que hay, y muchos de los materiales que se van a mostrar va a ser la primera vez que se expongan al público. Se ha conseguido arrancar, que no ha sido fácil, y en el futuro se llegará a donde se pueda. Veremos cómo evoluciona el centro, que recogerá todas las colecciones propias de la universidad y que será un museo de verdad, dedicado a la conservación, investigación y exposición».

Y que estará abierto al público en horario accesible a todo el mundo.

MARIANO GARCÍA